

Nadie rechaza una fortuna dada por Dios

16/01/2015

Detrás de un gran hombre es que se tiene una buena esposa. Es ella que puede poner los hijos al mundo por amor. Fuera de eso, no existe amor verdadero, porque nadie rechaza una fortuna dada por Dios. Los hijos que vienen al mundo creyendo en un solo Dios, todas las semillas son bendecidos, ya los que no piensan en la riqueza material, poco tiempo tiene para creer en su Creador, porque no hay espacio en su corazón, que nunca está satisfecho con lo poco que tiene. Estas y otras son las razones que han caído sobre la humanidad. No comparando, quien tiene una hectárea de tierra, quieren comprar mucho más, porque ve en sus ojos todo lo que puede, solo piensa en sí y no con los más pobres. Por eso, los hijos que vienen naciendo, (ya es de la propia creación), son estudiados de una manera que, Dios, para ellos, casi poca cosa sirve, donde los Hijos de la Luz ya piensan diferente, diciendo: *"Yo aprendí con mi los padres a tener más educación y respeto por las cosas sagradas"*. Como aquí en esta tu familia, Mí hijo Pedro II, sólo puedes sentir alegría de ver a la familia feliz. Este es el mayor secreto de la vida, a partir de aquí abajo y luego ganar lo que mereces, pero muy pocos que irán recibir.

La justicia de la Tierra, ella se vuelve más con las cosas materiales. Es por eso que la humanidad viene caminando en dirección equivocada, principalmente cuando empieza a estudiar lo que no sirve. Anteriormente, los estudios tenían más respeto. Hoy en día, ya no se piensa más así, sólo piensa en lo que no debe: ser libre de usar su cuerpo como si fuera un animal. Por eso, los escándalos, la tendencia es aumentar cada vez más. Entonces, te preguntas: *¿Cómo queda esta generación, viendo su cuerpo por una noche de tentación?* Sodoma y Gomorra fueron las que más pecaron delante de Dios, pero, como ya es demasiado, pocas familias se encuentran con respeto a Jesús Sacramentado. No se da ejemplo para tener una buena vida, como esos que están esperando por Jesús, Mi Santo Hijo, que guardan sus ropas para esperar a Jesús, que representan las cinco previsoras, y los demás están haciendo como las cinco descuidadas (Mt 25, 1-13).

Señora de Nazaret y Pedro J.J